

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS TRABAJADORES DEL ALTO LLOBREGAT  
QUE MANTIENEN EL PRINCIPIO DE ASOCIACION

	Pesetas.
Suma anterior.....	10,50
<b>Madrid.</b>	
F. Diego, 0,50.—P. I., 0,25.—Morato, 0,25.—T. H., 0,50.—A. Atienza, 0,20.—Saturnino, 0,10.—Marcos Rey, 1.—Huete, 0,20.—Muñoz, 0,25.—Gervasio Osorio, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Simal, 0,25	4,00
<b>Santander.</b>	
V. M. ....	0,50
<b>Barcelona.</b>	
A. Montané, 0,25.—Uñó, 0,30.—Ribera, 0,10.—Llesuy, 0,25.—A. G. Q., 1,50.—J. T. B., 0,50.—Pinto, 0,25.—Escuder, 0,25.—Rabasa, 0,25.—Batllo, 0,25.—Palmira, 0,25.—J. A., 0,25.—Montané, 0,20.—J. Batlla, 1.—M. Sánchez, 0,25.—Donato, 0,25.—J. Carbó, 0,25.—Sagarrá, 0,25.—J. Plujá, 0,50.—M. G., 0,10.—L. T., 0,10.—P. Tapió, 0,15.—J. C., 0,20.—Bofarull, 0,20.—T. R., 0,25.—J. Tarragó, 0,10.—J. Batllori, 0,25.—M. Pons, 0,25.—E. R., 0,25.—A., 0,25.—M. P., 0,25.—León López, 0,25..	9,50
<b>Mataró.</b>	
Varios individuos de la Agrupación socialista. ....	2,50
<b>TOTAL.....</b>	<b>27,09</b>

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

EL COMITÉ NACIONAL

A LAS AGRUPACIONES

Próximas las elecciones complementarias de Ayuntamientos y convocadas ya las de diputados á Cortes, deber es de este Comité recordar á los afiliados al Partido Socialista Obrero los acuerdos tomados acerca de dichas elecciones por el Congreso de Bilbao, y excitar á todos ellos á que los cumplan con fidelidad.

Respecto á las primeras, ó sea las de Ayuntamientos, la resolución fué la misma que para las pasadas elecciones de diputados provinciales, esto es, abstención completa de cuantos, teniendo derecho electoral, figuran en nuestras filas, y aconsejar que sigan idéntica conducta los demás trabajadores.

En cuanto á las elecciones legislativas ó generales de diputados á Cortes, el acuerdo del mencionado Congreso fué muy distinto, pues en él se determina «que los socialistas deberán hacer uso del sufragio en beneficio de su propio partido, presentando en cuantos distritos ó circunscripciones puedan candidaturas socialistas ó de clase con el programa de transformación social que defienden y con objeto de apoyar la serie de reformas de inmediata aplicación que constituyen la bandera de la manifestación internacional de 1.º de mayo».

En virtud, pues, del primero de los referidos acuerdos, las Agrupaciones socialistas no solamente encargarán á todos sus individuos que no tomen parte en las elecciones complementarias de Ayuntamientos, sino que habrán de esforzarse por que los demás trabajadores se abstengan de acudir á las urnas.

Aspirando nuestro partido á organizar á la clase proletaria en bando distinto y opuesto á todos los bandos políticos que defienden el presente estado social, ó lo que es lo mismo, la esclavitud económica de los productores, cuando él apela á la abstención por considerarla conveniente ó necesaria, debe procurar que adopten igual conducta todos los que son víctimas del predominio capitalista. Lo mismo al luchar que al abstenerse, el Partido Socialista Obrero tiene la obligación de apartar del campo burgués á los trabajadores.

Con arreglo á lo acordado sobre las elecciones de diputados á Cortes, las Agrupaciones socialistas

designarán, si no lo han hecho ya, los candidatos que han de luchar en los respectivos distritos y circunscripciones contra los candidatos burgueses, y emprenderán desde luego los trabajos que sus fuerzas y recursos les permitan para lograr que los nombres de aquéllos reúnan el mayor número de votos.

Si en las elecciones anteriores á éstas el interés de nuestro partido reclamaba el alejamiento de las urnas, la abstención más completa, en las de diputados á Cortes demanda, exige que sus afiliados inscritos en el Censo hagan uso de la papeleta electoral y trabajen por que todos los obreros que puedan votar y vean en las doctrinas socialistas revolucionarias la emancipación de la clase proletaria y la redención de la humanidad, emitan sus sufragios á favor de los candidatos del Partido Obrero.

Propónese éste en la primera batalla que va á librar en las urnas con los partidos burgueses sumar fuerzas, alistar bajo su bandera una gran parte de los elementos proletarios que aspiran á su mejoramiento y redención por el esfuerzo de su propia clase, y debe mostrar gran empeño en que su bautismo de sangre en este combate tenga la mayor resonancia.

Excluidos por los Congresos de nuestro partido toda coalición, pacto ó alianza con las fracciones políticas burguesas—conducta ó actitud que emana directamente del principio de la lucha de clases que da razón de ser al organismo político de que formamos parte—ni las Agrupaciones socialistas establecerán inteligencias con los candidatos que representen á la clase explotadora, sea el que fuere su color político, ni los afiliados al Partido Socialista Obrero darán su voto á ningún candidato burgués.

En nuestro partido, que es serio, honrado y consecuente, no cabe, no puede haber que una Agrupación se alfe con elementos burgueses y vaya con ellos del brazo, ni tampoco que uno de sus individuos emita su sufragio á favor de candidato alguno que defienda ó represente los privilegios de la burguesía.

En todo acto político los socialistas no tienen más que una sola naturaleza, y con arreglo á ella han de proceder. Quédesse el observar una conducta equívoca ó acomodaticia para los que no tienen convicciones ó están á sueldo de la clase patronal.

Espera, pues, este Comité que así las Agrupaciones como los individuos que militan en el Partido Socialista Obrero cumplirán fielmente los dos acuerdos citados y mostrarán á sus adversarios que lo que á ellos les falta—disciplina y cohesión—tienenlo en alto grado los que luchan por emancipar económicamente á la clase productora.

Madrid, 31 de diciembre de 1890.—FRANCISCO DIEGO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

## MEETING SOCIALISTA EN MALAGA

26 de diciembre de 1890.

Según ya les anuncié por telégrafo, al meeting que organizó en los Campos Eliseos de esta ciudad la Agrupación de nuestro partido, con motivo de la llegada de Iglesias, asistió un número considerable de trabajadores, á pesar de los esfuerzos de ciertos patronos para que no abandonasen aquel día el trabajo, so pretexto de la proximidad de las Pascuas. Esto no obstante, el local de los Campos Eliseos, uno de los más vastos de Málaga, estaba completamente lleno de una concurrencia que escuchó á nuestros compañeros con una atención tan sostenida y aplaudió tan oportuna y calurosamente, no ya la elocuencia declamatoria de los políticos de la burguesía, sino las demostraciones claras é irrefutables de la verdad del socialismo, que es cosa ya fuera de duda, como lo ha dado á entender la prensa local á vueltas de mil errores y estupideces, que aquí, lo mismo que en las principales poblaciones de España, la clase trabajadora empieza á adquirir conciencia de sus intereses y entra de lleno en el camino de su emancipación. El progreso realizado en este punto en el corto espacio de ocho ó diez meses, según lo hizo notar oportunamente Iglesias, es inmenso.

Se abrió la conferencia á la una y media de la tarde.

Presidió el compañero Valenzuela, quien en un breve discurso anunció que el fin que se había propuesto el Comité de la Agrupación malagueña al convocar á reunión pública al pueblo de Málaga, era explicar á los trabajadores el programa, los propósitos y la conducta del Partido Socialista Obrero.

Dió la palabra al compañero Salinas, que empezó así: «Todo ser racional tiene la obligación de manifestar á sus hermanos sobre los problemas de la vida. Hoy es evidente que la lucha entre el capital y el trabajo, que ha existido siempre, ha llegado á su última etapa. Hoy la lucha de clases es innegable, y los partidos políticos burgueses se verán obligados á reconocerlo así; todos ellos han ofrecido y siguen ofreciendo á los trabajadores la libertad; pero la libertad, aun suponiendo que pueda realizarse dentro del régimen burgués—lo cual negamos—no resuelve nada; el proletario continuará siendo esclavo.»

Puso de manifiesto que la propiedad individual ha tenido su razón de ser, cuando el trabajador podía llevar su producto al mercado y sacar el valor íntegro de este trabajo. Ahora, con la aplicación de la maquinaria y la concentración de los capitales, la propiedad individual ha venido á ser un robo. Y si no, ¿por qué la propiedad, que la burguesía declara inviolable y reconoce al mismo tiempo ser producto del trabajo, pertenece al que no trabaja? ¿Por qué el trabajador que la produce carece completamente de propiedad? Luego la propiedad es el despojo, es el robo legal organizado.

Esto lo comprenderán todos los trabajadores, como comprenderán que la propiedad debe ser colectiva y que solamente de este modo llegará á existir esa armonía económica de que se nos habla todos los días.

Añadió que el Partido Socialista Obrero aspira al poder político para realizar precisamente desde él esa transformación social necesaria é ineludible.

Y terminó aconsejando á nuestros compañeros que tomen parte en la lucha electoral para preparar el camino á la acción revolucionaria, para agrupar fuerzas, para demostrar que la lucha es de clases y nada más que de clases. Para lo cual, debemos ir á las urnas con nuestro programa íntegro, y debemos elegir, no ya candidatos obreros, sino obreros socialistas, que defiendan los verdaderos intereses de la clase trabajadora.

En seguida hizo uso de la palabra el compañero Iglesias.

«Por segunda vez—empezó diciendo—tengo el gusto de hablar á los trabajadores de Málaga. No puedo por menos de felicitarles de los inmensos progresos que han realizado en menos de un año, no sólo en el campo político, sino en el terreno económico, organizando Sociedades de resistencia, dando batallas al capital, en que han salido más de una vez victoriosos. Antes los patronos hacían de ellos lo que querían; hoy tienen que contar con sus obreros.

«Pero el principal objeto de la reunión es exponer las ideas, las aspiraciones del Partido Socialista Obrero. Debo declarar ante todo que lo que el Partido Socialista se propone no es curar uno á uno los infinitos males que padece la clase trabajadora, sino extirpar radicalmente el cáncer de la miseria, de donde todos ellos dimanar. Se propone la abolición de clases, ó sea la supresión del régimen capitalista, y por consecuencia, del sistema del salario.

«Cuando el trabajador creía que había nacido para trabajar y sufrir, la burguesía podía dormir á pierna suelta; pero desde el momento en que el trabajador sabe que el burgués ha adquirido lo que posee valiéndose de ciertas mañas, y que no existe ninguna ley natural que permita á unos gozar en la holganza y condene á otros á trabajar en la miseria, sino que se trata de leyes artificiales, transitorias, impuestas por la fuerza, y que por lo tanto se pueden cambiar, se pueden destruir también por la fuerza, desde ese momento el reinado de la burguesía está cerca de expirar. Es cuestión de tiempo y de muy poco tiempo.

«Por otra parte, la burguesía está herida de muerte por su propia concentración, que asimilándose todas las fuerzas productoras, destruyendo la industria y el comercio en pequeño, reduciendo cada día el número de capacidades, de hombres de carrera que han nacido á su sombra y que ya no puede emplear, echa cada día de su seno mayor número de individuos que vienen á engrosar nuestras filas.

«La burguesía ha cumplido, pues, su misión y debe desaparecer.»

Hace notar que Málaga se encuentra sobre este punto en circunstancias excepcionales; en ninguna población de España la concentración capitalista se verifica en mayor rapidez; en ninguna parte emplean los magnates del capital medios más seguros y al mismo

tiempo más infames para apoderarse de toda la riqueza, desde la especulación financiera y la explotación industrial, hasta la baja usura del prestamista.

A pesar de todas estas causas de descomposición y de muerte, la transformación social que nos proponemos llevar a cabo no vendrá por sí sola; tendrá que hacerse por la fuerza. Así lo reconoce el socialismo, porque la burguesía no cederá nunca el puesto de buen grado.

Así lo ha declarado el jefe del partido conservador, el presidente del Consejo de Ministros, en su discurso sobre la cuestión social: «Tenemos, ha dicho, los ejércitos permanentes; con ellos y con la indisciplina de los obreros, la burguesía puede estar tranquila.»

Luego no hay deseos de transigir, sino de luchar. Por lo tanto, la conquista del poder político que se propone el Partido Socialista Obrero tendrá que hacerse por un acto de fuerza, por la Revolución. (*Grandes aplausos*).

Explica lo que ha de ser el poder político en manos de la clase trabajadora, poder que algunos ultra revolucionarios condenan ya con anticipación como reaccionario, dictatorial y que se yo cuántas otras cosas, sin duda porque prefieren verlo en manos de la clase explotadora.

«Supongamos—dice—que el Partido Socialista Obrero se halla perfectamente organizado y en número y con fuerzas suficientes, y aprovechándose de una crisis, de un conflicto cualquiera en el seno de la clase gobernante, ataca la fortaleza del poder y se apodera de ella. Pues los trabajadores nombrarán inmediatamente para los puestos directivos a los hombres que les inspiren más confianza, y si alguno hace traición, los trabajadores lo revocarán y nombrarán otro; sin contar con que la organización gubernamental y administrativa, aun en el período de transición y de lucha, por la propia virtud de la transformación económica en vías de realización, se modificará profundamente. De suerte que los que gobernarán en realidad serán los trabajadores.»

El Partido Socialista Obrero dará la completa emancipación a la clase trabajadora convirtiendo la propiedad individual en propiedad social o común, con lo cual la explotación del hombre por el hombre es imposible. Declaró que estaba dispuesto a probar esta verdad en un debate público, y si se demostrara que con la propiedad común la explotación es posible, el Partido Socialista no tendría razón de ser.

Además, el Partido Socialista no deja de luchar por conseguir todas aquellas mejoras que dentro del actual régimen social puedan contribuir a poner a los trabajadores en condiciones de luchar y vencer: la manifestación de las ocho horas no ha tenido otro objeto.

El socialismo se propone aliviar la miseria y los dolores del cuerpo obrero, como los médicos atienden con preferencia a curar una dolencia local o sintomática, antes de emprender la curación del estado general que la produce. Lo primero es lo urgente, que a veces no tiene espera, y dispone para el tratamiento más lato de la enfermedad constitucional.

Así, por ejemplo, la jornada de ocho horas, por la cual luchamos actualmente, no sólo aumenta el número de trabajadores ocupados, sino que el obrero, trabajando menos horas, ganará más, vivirá mejor y se desarrollará intelectual y materialmente. Otro tanto puede decirse del jornal mínimo que reclamamos a la vez. Es preciso, para ser buen soldado de la Revolución, alimentarse lo mejor posible, instruirse y disponer del tiempo necesario para la lucha moral y material.

«No se concreta nuestro programa a lo que llevamos expuesto; hemos inscrito en él los derechos políticos, que hasta ahora no se nos ha permitido practicar libremente y que son necesarios para nuestro desarrollo; sin el derecho de reunión no podemos agruparnos ni entendernos; sin el de asociación no podemos luchar con nuestros explotadores; sin el derecho de escribir, mal podríamos propagar nuestras ideas. Estos derechos no están garantizados ni en la monárquica España, ni en la Francia republicana unitaria, ni en las repúblicas federales de Suiza y de los Estados Unidos.

Es verdad que los partidos burgueses que se llaman avanzados han inscrito en sus programas políticos algunas de nuestras reivindicaciones; pero las han inscrito como un cebo, como una añaqaza para engañar a la masa trabajadora, con quien tienen la candidez de contar siempre como si los tiempos no hubiesen variado. Y si no, ¿por qué no los han sostenido nunca, ni en la tribuna, ni en la prensa? ¿Por qué Pi ni ninguno de los representantes del partido republicano en el Congreso las ha defendido jamás ni han protestado contra los atropellos de que somos víctimas diariamente? Ahí está la manifestación del 1.º de mayo, en que todos los partidos nos dejaron solos, y alguno—el órgano del zorillismo—nos combatió.

«No podemos, por lo tanto, en la campaña electoral que se prepara, ni antes ni después, contraer relaciones de amistad ni de otro género con ningún partido burgués: nuestra única palabra para con ellos debe ser la palabra «guerra». Debemos saber que no son ovejas, sino lobos, y no dar oídos a sus halagos y promesas; pues todo se dirige a engañarnos.

«¿Qué dirían de nosotros los trabajadores a quienes predicamos la lucha de clases si nos viesen ir a las urnas del brazo con sus propios explotadores? No queremos ir a las Cortes por el gusto de ir, sino para agitar a la clase obrera, para organizarla.

«No somos parlamentarios, porque no esperamos del parlamentarismo la realización de nuestras aspiraciones. No esperamos tan siquiera que nuestras proposiciones de reformas parciales lleguen a traducirse en leyes por virtud de una minoría socialista. Si alguna de ellas llega a adquirir fuerza de ley, será por la acción de la

masa obrera organizada en manifestaciones, reuniones, etc.

«Por lo demás, a causa de la falta de recursos, el Partido Socialista Obrero no puede hacer siempre uso del sufragio universal, como no puede hacerlo del derecho de escribir ni de otros, que son hasta cierto punto el monopolio de los partidos burgueses que disponen de tiempo y de dinero. Por esta razón el Congreso de Bilbao aconsejó la abstención en las elecciones para diputados provinciales, a fin de no malgastar nuestros escasos medios.»

Repitió que no aspiramos por ahora, al tomar parte en las elecciones, a ir a las Cortes, ni a las Diputaciones provinciales, ni a los Ayuntamientos, sino a contar nuestras fuerzas. Si algún socialista fuera a las Cortes, no lo rechazamos por eso, porque además de proclamar nuestras doctrinas podría desenmascarar a los partidos que se llaman todavía defensores de los obreros, y que son en el fondo sus peores enemigos, y denunciar los atropellos que se cometan contra los trabajadores.

Como resumen de todo lo dicho, insistió en que el fin que se propone el Partido Socialista Obrero es la emancipación de la clase trabajadora, y para llevarla a cabo, la conquista del poder político, cuando llegue el momento, cuando estemos suficientemente organizados y las circunstancias sean propicias.

«No somos revolucionarios—añadió—por el hecho de tomar un fusil, porque en ese caso los carlistas serían más revolucionarios que nadie: somos revolucionarios porque queremos transformar por completo la sociedad actual y reemplazarla con otra. Bastante sangre obrera se ha derramado inútilmente para encumbrar a nuestros propios explotadores, que al día siguiente de la victoria olvidaban todas sus promesas y apretaban más todavía los tornillos de la explotación. Por fortuna, nuestros compañeros empiezan a ver claro en esto como en todo, y estoy seguro que el día en que ciertos revolucionarios de pega vengan a proponerles que tomen el fusil en defensa de intereses que no son los intereses de nuestra clase, contestarán: Que lo tomen ellos.—Cuando nos lancemos a la lucha armada, que sea por nuestra cuenta, y cuando tengamos, si no la completa seguridad, por lo menos grandes probabilidades de que la sangre proletaria no se derramará en vano.»

Concluyó encargando sobre todo que por ahora no salgamos de la legalidad; que ejerzamos nuestros derechos con arreglo a la ley para no dar pretexto al Gobierno a sangrar al proletariado, pretexto que algún día tratarán de suscitarnos, y en esto reside para nosotros el mayor peligro. Por ejemplo: si el año próximo se nos prohibiese celebrar la manifestación del 1.º de Mayo al aire libre, en las calles, deberemos celebrarla en un local cerrado, y si ni aun esto se nos permite, dejaremos de trabajar todos ese día. (*Aplausos*.)

«Repito que nuestro programa ha de realizarse por medio de la revolución violenta; pero ésta debe venir preparada y con probabilidades de triunfo. No es cobardía el seguir esta táctica, sino valor y prudencia.»

Esta exposición completa y clara de la doctrina del Partido Socialista Obrero y de la conducta que debe observar para realizar su programa de transformación social, duró cerca de dos horas y fué escuchada con una atención sostenida y acentuada con aplausos en sus períodos más salientes.

Al terminar, nuestro compañero Iglesias fué rodeado de un gran número de trabajadores que le dieron muestras inequívocas del efecto que había producido en ellos su importante discurso y de las simpatías de que goza en esta población.—M.

Anoche tuvo lugar en el Centro de la Agrupación del Partido una conferencia en que Iglesias trató de la lucha económica y de la importancia capital de las Sociedades de resistencia ante un número considerable de obreros del muelle que llenaban todo el local.

## TIEMPO PERDIDO

El interrogatorio que acerca de la reducción de la jornada de trabajo ha dirigido a las Sociedades obreras la ya célebre Comisión de Reformas sociales, ha servido de pretexto a *El País* para escribir un artículo que es un verdadero *al hiquí* mostrado a los trabajadores para que sigan fiando la curación de sus males en el triunfo de la República.

Grave apuro era para el defensor de Ruiz Zorrilla el de apoyar las reclamaciones que el proletariado militante internacional ha escrito en su bandera, sin que a la vez causase zozobra en las clases privilegiadas; así que se ha visto obligado a hacer un trabajo de equilibrio, del que no sabemos si habrán quedado satisfechos los que viven a costa del trabajo ajeno, pero que seguramente ha sido un desengaño para los pocos incautos que aún creen que en la supresión de la llamada lista civil estriba la felicidad universal.

Lejos de contestar a las preguntas necias de puro cándidas formuladas por la Comisión de Reformas sociales, en el sentido radical que seguramente lo habrán hecho cuantos trabajadores las hayan leído, entretiénese *El País* en examinarlas detenidamente, y tantos ergos y distinguos establece y tantos inconvenientes halla en la realización de las reclamaciones hechas en mayo por la clase obrera, que, bien a pesar suyo, enseña la oreja de burgués asustadizo y timorato.

Fijase, por ejemplo, en la industria doméstica, y suponiendo sin duda—¡si estará enterado!— que en el mundo no hay más industria doméstica que la que ejercen cocineras y ayudas de cámara, sienta de plano que

no hay inconveniente en que se considere exceptuada de la reforma. De modo que en un país como España, donde por el escaso desarrollo—relativamente al de otros países—alcanzado por la grande industria, la doméstica ocupa tantos brazos, cáte a un gran número de productores incapacitados de gozar de las ventajas que una buena reglamentación del trabajo podría proporcionarles. Pero aun refiriéndose (como indudablemente se refiere, confundiendo «la industria» con «el servicio») a los que desempeñan funciones domésticas—criados de servir, cocheros, etc.—¿por que no ha de tener aplicación la limitación de la jornada de trabajo? Todo se reduciría, vaya por ejemplo, a que el propietario de *El País*—que seguramente tendrá criados para su servicio—tuviese seis en vez de tres ó cuatro; pero, ya se ve, como dicho propietario antes que republicano es burgués y capitalista, al llegar a este punto, mirando por su bolsillo, exclama: ¡*Vadéretro!*

Trata luego de las industrias que funcionan de un modo permanente, y con especialidad del servicio de ferrocarriles, y dice con el mayor aplomo: «La reducción de horas de trabajo para esta clase de obreros supondría un aumento considerable de personal.» Pues a eso se aspira, a que desaparezca ó por lo menos disminuya el creciente sobrante de brazos, a que tengan ocupación todos los que permanecen en forzosa ociosidad, sin tener pan que llevar a la boca, gracias a la *saludable* competencia que abarata el precio de la mano de obra con notable beneficio del bolsillo del capitalista.

«Pero las Empresas de ferrocarriles—añade—son hoy, como siempre, refractarias al aumento de personal por razón de economía.» ¡Vaya un descubrimiento! Y cuando triunfe la República, ¿dejarán de ser refractarias al aumento de personal?

Y dice a continuación: «Razones que en unas Empresas son sólo un pretexto para reducir los gastos de explotación, pero que en otras son, por desgracia, reales y verdaderas.» ¡Y luego pondrán el grito en el cielo *El País* y sus demás colegas cuando ocurra una de esas frecuentes catástrofes en nuestros ferrocarriles, achacándolas, no sin fundamento, a la insuficiencia y mezquina retribución del personal empleado en los mismos! Bien es verdad que en esas lamentaciones entra por mucho la mayor ó menor largueza con que la Compañías ferroviarias subvencionan a la prensa: hay muchos modos de vivir del *fondo de los reptiles*.

Así por este estilo sigue *El País* amontonando obstáculos, para venir a la conclusión de que las reformas sociales a que la clase obrera aspira sólo se conseguirán «con el advenimiento de la República».

La consecuencia no la hemos visto ni seguramente la verá nadie por lince que sea. Hubiéranos dado *El País* una muestra, siquiera del tamaño de un grano de mostaza, de los beneficios otorgados a la clase trabajadora en naciones regidas por instituciones republicanas, y nosotros confesaríamos de buen grado que semejante forma de gobierno es condición *sine qua non* para llegar a la implantación de las susodichas reformas.

Mas por desgracia para *El País* y para los republicanos españoles, lo que ven los obreros en las repúblicas es... que se los explota lo mismo que en las monarquías.

Pierden, pues, el tiempo lastimosamente los que con semejantes reclamos intentan atraer a la clase trabajadora al campo republicano. Esta sabe ya que el origen de su miseria no está en que el jefe del Estado sea electivo ó hereditario, sino en la apropiación individual de la producción colectiva, y contra esta apropiación individual dirigirá sus tiros.

Y en cuanto a las mejoras de inmediata realización que puede alcanzar, sabe también que sólo ha de conseguirlas por su propio esfuerzo y sin que sea obstáculo para ello la distinta organización política que por su conveniencia se dé a la burguesía.

Comenzamos a recibir cartas de diversos puntos denunciando las asechanzas electorales de que son objeto los trabajadores, no ya sólo por parte de los agentes de las autoridades conservadoras, sino muy especialmente por los de los candidatos de los partidos llamados liberales.

De Bilbao, por ejemplo, se nos decía días pasados por un obrero que se le había prometido el oro y el moro a cambio del voto por uno de esos muñidores, y que iguales halagos se hacían a muchos mineros, y hoy nos escribe un compañero de La Arboleda (Vizcaya) lo siguiente, que da a entender que los obreros de la zona minera no se hallan dispuestos a tragar el anzuelo de sus explotadores:

«Entre los varios *ganchos* que por esta zona minera pululan con motivo de las próximas elecciones de diputados a Cortes, desviviéndose por atrapar votos para sus candidatos respectivos (representantes de la clase explotadora, se entiende), puede figurar con la nota de sobresaliente el catapuz de la Compañía de Orconera, Juan Burúchaga, por los trabajos de zapa que viene efectuando en pro de la candidatura del Sr. Martínez de las Rivas.

«El tal Burúchaga, que también se distingue en tratar de la manera más soez a los obreros que caen bajo su fúcula, debe de ser un lince en la preparación de negocios electorales.

«Según versiones, en campañas pasadas de la propia índole solía embolsarse muy buenos cuartos buscando votos para tal ó cual candidato, sufragios que solía pagar a dos pesetas cuando pertenecían a trabajadores de la cuadrilla que dirige. Dejó a vuestra consideración el calcular lo que pasaría a sus bolsillos a consecuencia de estos manejos, patrimonio exclusivo de la clase parásita.

«En fin, que el dicho Burúchaga es un verdadero punto filipino; pero cuide no le salga la moza responsable al menor conato de coacción que pretenda cometer con los obreros que tienen la desgracia de estar á sus órdenes, pues éstos no se prestan ya á servir de comparsas á vividores más ó menos solapados. Déjese de truchimanerías y procure cumplir con más exactitud las órdenes de D. Juan Mac-Lenan, director de trabajos en las canteras.»

## CARTA DE VALLS

21 de diciembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á dar una breve reseña de los hechos ocurridos en ésta, con objeto de que los trabajadores se aprovechen de la enseñanza que encierran. También haré un relato de los abusos patronales para que todo buen socialista los tenga en cuenta.

Empezaré manifestándoles que la huelga de obreros panaderos se ha perdido, y se ha perdido por dos razones: la primera por haberles producido buen resultado á los patronos su campaña en busca de operarios que ocuparan las plazas de los huelguistas.

Para ello han contado con el ilimitado apoyo de las autoridades locales y han tenido á los obreros venidos á ésta de pueblos inmediatos encerrados, ó poco menos, y sustraídos de todo contacto con los huelguistas, sin que éstos hayan logrado siquiera ver á los trabajadores que así faltaban á la solidaridad, pues si bien algunos de los que han visto han aceptado las proposiciones de los huelguistas de pagarles el viaje, socorrerles, etc., la inmensa mayoría no lo ha hecho así, y por tanto, las plazas de los panaderos, mal ó bien estaban ocupadas. También se han valido los burgueses de aprendices y de trabajadores no asociados.

La segunda causa de la derrota de nuestros hermanos los panaderos ha sido—y la señalo, aunque con rubor, porque creo prestar un verdadero servicio á la causa obrera—la poca educación solidaria de buena parte de los trabajadores de esta localidad; porque ¿quién duda de que á haber estado más desarrollado este espíritu y sólo con negarse á comprar pan en las tahonas operadas, los huelguistas hubieran obtenido un rápido y seguro triunfo, tanto más cuanto que tenían que pagar el pan un real más caro que en las tahonas de la Cooperativa y de los hermanos Cortadellas. ¿Arguyen algunos que no podían abandonar la tahona de donde se proveían porque en ella les fiaban; pero este pretexto es casi ridículo y no me detendré á contestarle, diciendo que cuando se trata de defender los intereses de la clase obrera todo sacrificio es poco para tan gran causa.

He de hacer constar que el acuerdo de los patronos panaderos de celebrar un sorteo fué protestado por tres; siendo, por tanto, cinco los que condenan enérgicamente la innoble y repugnante conducta de sus compañeros.

En resumen, que los huelguistas se han visto precisados á levantar la resolución por ellos adoptada y acordar que el que encuentre trabajo lo acepte, sean cuales fueren las condiciones.

El vampiro Nuet, fabricante de hilados de lana, ha despedido á sus operarios, diciéndoles que cuando abra la fábrica, el que quiera volver á trabajar tendrá que hacerlo en las condiciones que regían antes de mayo. Esto es lo que tienen que agradecer los desgraciados explotados de aquella casa á los perros de presa al servicio de aquel odioso explotador; á los Vivó, Lasaca, Salamanca y otro cuyo nombre me alegro no saber para que no manche las columnas de nuestro semanario; negreros cien veces peores que su amo.

El tal Nuet tuvo la osadía en cierta ocasión de decir que había de ver cómo los trabajadores llevaban á sus hijos á la Inclusa y cómo morían de hambre por las calles. Lo que harán los trabajadores vallenses, Sr. Nuet, será llevarle á sus hijos para ver si con ellos se sacias de carne humana. Cuanto á lo de morirnos por las calles, ya lo veremos. Y no digo más respecto á este asunto porque creo que no hay palabras en nuestro idioma que expresen el calificativo que merece la conducta de semejante... caballero.

Otro desastre. Los obreros alpargateros, que abandonaron el trabajo á principios de mes, pidiendo un aumento de 12 por 100 en el precio de la mano de obra, han sido derrotados.

Los patronos accedieron desde luego á la reclamación, pagaron un sábado con arreglo á las condiciones convenidas, pero al tiempo de pagar despidieron á los operarios; éstos acordaron no ir á trabajar hasta que los patronos los llamaran, mas á los pocos días vieron precisados á acudir al trabajo.

Afortunadamente, estas derrotas no serán baldías, pues por ellas comprenderán los trabajadores que sólo en la asociación tienen su fuerza y que la solidaridad realiza verdaderos milagros.

¡A la asociación, pues, obreros vallenses, si no queréis veros pisoteados por vuestros verdugos!

En mi próxima os hablaré de los obreros curtidores y del explotador Valdoví.—El corresponsal.

## CARTA DE OLESA

23 de diciembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ya recordaréis que en carta suscrita por mí y publicada en el núm. 248 de nuestro órgano, decía entre

otras cosas que *El Obrero* no daría cuenta de la muerte de una infeliz criatura ni de las desgracias que continuamente ocurren en ésta.

¿Y sabéis en qué me fundaba para decir que no daría cuenta de esta desgracia? Pues sencillamente en que hace unos cuatro años que tiene completamente desamparados á unos 1.400 federados y no se ocupa de ellos más que para cobrarles las cuotas, sin presentar nunca cuentas exactas de su inversión.

Y también sabréis que acerté al suponer que *El Obrero* guardaría silencio respecto á este asunto, pues tan sólo ha publicado, en el núm. 524, un suelto inspirado en la inquina con que me favorece el órgano de las Tres Clases.

Dice, poco más ó menos, el tal suelto: Que si no adelante en mi sistema de oposición acabará por compadecerme; que cualquier hombre de reflexión y buena intención comentaría el suceso con más viveza que yo; que no da cuenta del hecho por haber dado yo la noticia casi escueta, y, por último, que si es mi intento hacer, porque así me convenga, la oposición al órgano de las Tres Clases de Vapor, pida instrucciones á los redactores de *El Socialista* para no cometer diálatos de que se reírían mis propios correligionarios.

En primer lugar debo manifestar á *El Obrero* que no he pensado nunca en hacerle la oposición por sistema, y si sólo en trabajar para que cumpla con su deber de órgano de una colectividad obrera; hágalo así, y verá cómo este corresponsal que tanto le da que hablar ahora es el primero en ayudarlo y aplaudirlo. Mas si persiste en hacer las cosas á torcidas, puede estar convencido de que yo no abandonaré la tarea de decirle, bien ó mal, verdades como puños.

Respecto á lo de la reflexión y buena intención, no diré más sino que esas cualidades son, por lo visto, propiedad exclusiva del Sr. Pamias y comparsa. Prueba de ello la candidez del sueltito al decir que no se ocupa del hecho por mi denunciado por haber dado yo la noticia casi escueta. Pero ¿acaso no hay medios de comprobación? No le parece á *El Obrero* que lo natural, lo lógico, lo de sentido común, era haberse enterado, bien por conducto de los federados, ó bien—para ser más claros—dirigiéndose al mismo burgués, ya que median tan estrechas relaciones entre él y los hombres de *El Obrero*?

Se puede, por lo visto, imputar á los demás falta de buena intención y de reflexión, y proceder como procede *El Obrero*; pero esta conducta revela por lo menos mala fe.

En cuanto al resto del suelto, y prescindiendo de las tonterías que en él se consignan, inspiradas sólo por el odio y bajas pasiones de que es capaz el Sr. Pamias, he de hacer constar por milésima vez que á ninguno de mis compañeros ni á mí nos gula otro móvil en la campaña que hemos emprendido que el de hacer que la verdad resplandezca y la Federación cumpla los fines para que fué creada. Pero en tanto la conducta de los representantes de las Tres Clases sea tan pésima como lo es hoy; en tanto estos mismos sujetos, por su proximidad á los patronos, sean el cuchillo de nuestros hermanos; en tanto no sigan la conducta noble y digna que cumple á representantes de una colectividad obrera, estamos dispuestos á denunciar todos los abusos y fechorías que nos sean conocidos.

Muden, por tanto, de conducta los que cobran el barato en la Federación, y no me obliguen á relatar cosas que aún no he dicho; pues ya saben que estoy enterado de todas las traiciones y pequeñeces de los señores de *El Obrero*.—El corresponsal.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

Habiendo contestado la mayoría de las Agrupaciones en sentido afirmativo á la consulta-proposición hecha por este Comité en circular fecha 15 del corriente, queda autorizada la Agrupación de Barcelona para publicar un periódico con las condiciones y al objeto en dicha proposición indicados.

Lo que se publica para conocimiento de las Agrupaciones.

Madrid, 31 de diciembre de 1890.—FRANCISCO DIEGO, secretario.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Bilbao.**—La Agrupación socialista de esta localidad, en asamblea celebrada días pasados, ha designado como candidato á la diputación á Cortes al compañero Pablo Iglesias.

**Burgos.**—Nuestros correligionarios de esta capital han proclamado candidato para diputado á Cortes al compañero Enrique Domingo.

**Linares.**—Según telegrama recibido de esta localidad, el domingo último se celebró un *meeting* en que tomó parte nuestro amigo Iglesias, siendo acogidas con expresivas muestras de asentimiento las ideas en él expuestas.

**Guadalajara.**—Nuestros correligionarios de esta capital han nombrado una Comisión encargada de reorganizar la Agrupación socialista y de hacer los trabajos necesarios para luchar en las próximas elecciones, habiendo designado como candidato á nuestro compañero Modesto Aragonés.

**Barcelona.**—La Agrupación socialista de esta ciudad ha acordado tomar parte en la próxima campaña electoral, nombrando al efecto una Comisión para llevar á cabo los trabajos preliminares.

**Mataró.**—Según nos escribe nuestro corresponsal, el día 10 del actual se inaugurará el Centro socialista con una fiesta á la que asistirán correligionarios de Barcelona, Vilasar y Cabrils.

El local reúne excelentes condiciones: la planta baja está destinada para café, teniendo además espaciosos salones para clases de instrucción; en el primer piso hay un amplio salón para conferencias y reuniones, capaz para 500 personas sentadas cómodamente, y en el segundo piso se instalarán varias Sociedades obreras.

Nuestros correligionarios piensan dar gran impulso á la propaganda de las doctrinas socialistas.

—La Agrupación de esta localidad ha acordado presentar la candidatura de nuestro compañero Pablo Iglesias en las próximas elecciones.

### FRANCIA

Nuestro amigo Guesde está realizando una fructífera campaña de propaganda de las ideas emancipadoras. La Ciotat, Méze, Béziers y Certe son los puntos donde últimamente ha expuesto las doctrinas socialistas, y en todos ellos ha sido escuchado con gran entusiasmo.

—El Ayuntamiento de París ha acordado mantener y educar al hijo del socialista belga Paepe, en atención á los servicios prestados por este agitador á la causa del socialismo internacional.

### BÉLGICA

Ha fallecido en Cannes (Francia), el agitador socialista César de Paepe. Hombre de vastos conocimientos y de una extraordinaria actividad, logró que el Partido Obrero belga echara hondos raíces en la opinión y llegara al floreciente estado en que hoy se encuentra.

Sus funerales han sido un verdadero acontecimiento, y en ellos se ha patentizado el sentimiento que ha causado su muerte.

Desde las once de la mañana del 25 las innumerables delegaciones de Bruselas, de la provincia y del extranjero, con banderas y músicas, se apiñaban alrededor de la casa mortuoria.

Cinco discursos se pronunciaron haciendo la historia del finado. A la una de la tarde púsose en marcha el cortejo, atravesando las calles de la ciudad en medio de una multitud compacta y conmovida. Más de 500 coronas, palmas y flores eran llevadas por compañeras vestidas de negro.

Marsella, Lyon, París, Londres, Berlín y otras ciudades han enviado coronas. Más de 500 centros socialistas estuvieron representados por delegaciones con sus banderas enlutadas.

El cadáver fué llevado por miembros del Partido Socialista. El orden perfecto; ningún incidente.

La ceremonia terminó á las ocho de la noche. El voto por el cual el Ayuntamiento de París ha decidido pagar los gastos de educación á uno de los hijos de César Paepe, ha sido acogido con reconocimiento por el Partido Obrero belga.

### HUNGRÍA

A principios del pasado diciembre se celebró en Budapest un Congreso del Partido Socialista húngar.

Entre las cartas de felicitación merecen señalarse dos, de las que copiamos algunas líneas.

Es la primera de Liebknecht y dice así: «Nosotros los socialistas alemanes estamos unidos á nuestros camaradas húngaros como deben estarlo las distintas fracciones de un ejército. Continúa sin tregua en la tarea de arrancar al trabajo de las cadenas del capital. ¡Viva el socialismo internacional!»

La otra es de los socialistas de San Petersburgo, ya firmada por «unos compañeros rusos» y está concebida en los términos siguientes: «Nosotros, pobres esclavos que nos vemos forzados á luchar en secreto contra el capital, que estamos fuera de la ley por reclamar para todos el pan de la ciencia, que se nos trata peor que á bestias feroces, que tenemos que ocultarnos, vemos en vosotros nuestro faro. ¡Viva el socialismo internacional!»

En el próximo número nos ocuparemos con más extensión de este importante Congreso.

### HOLANDA

El 16 de diciembre pronunció un brillante discurso en la Cámara de El Haya nuestro correligionario Domela-Nieuwenhuys, censurando vivamente al Gobierno por haber gastado 300.000 florines en los funerales del rey, en tanto que la clase proletaria muere de hambre.

### ALEMANIA

Los socialistas alemanes anuncian la fundación de algunos periódicos importantes destinados á defender los intereses del Partido. Entre estos periódicos hay que hacer notar la *Gaceta Robotnicza*, que se publicará en lengua polonesa, en la provincia de Posen, y *La Obrera*, que se publicará en Hamburgo, redactada por la compañera Ihrer, agitadora muy conocida, que defenderá la causa de las mujeres y de las jóvenes obreras.

### AUSTRIA

El Partido Socialista Obrero de Viena ha celebrado una gran reunión que revistió los caracteres de una manifestación verdadera á favor del sufragio universal.

El Dr. Adler pronunció un discurso, en el cual hizo resaltar las ventajas de esta reforma política que se impone y que el Partido Obrero debe esforzarse en conquistar por los medios legales de que dispone.

# MOVIMIENTO ECONÓMICO

## ESPAÑA

**Madrid.**—El Comité Central de la Federación Tipográfica ha acordado remitir á los compañeros tipógrafos de Bruselas, en huelga desde hace algún tiempo, la suma de 50 pesetas.

Igual cantidad ha enviado á los compañeros de Puigreig.

—Según el último número del *Boletín de la Asociación del Arte de Imprimir*, ésta se componía en diciembre último de 626 socios y contaba con 6.525,36 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 6.500.

**Barcelona.**—En la reunión celebrada el día 19 de diciembre en el Círculo Socialista por los representantes de las Sociedades obreras, se acordó tratar el asunto de la contestación que debe darse al cuestionario de la Comisión de Reformas sociales, con la intervención de todas las que firmaron la petición de 1.º de mayo.

Al efecto se reunirán los representantes con plenos poderes el sábado 17 del próximo enero, habiendo fijado esta fecha sin tener para nada en cuenta el plazo que la Comisión ha señalado para la contestación, toda vez que, según el criterio de los reunidos, bien pueden tomarse algo más de tiempo cuando la Comisión tanto ha tardado en formular el interrogatorio.

Aunque la cuestión no ha sido resuelta, el criterio que dominaba entre los reunidos era el de contestar por medio de un dictamen colectivo en que se haga saber á la Comisión que han pasado los tiempos de las informaciones, recordando la inutilidad de la de 1883, y que la clase trabajadora seguirá en el asunto promoviendo en su favor, de un modo ó de otro, tantas veces como lo crea conveniente, la opinión de la masa general, sin cuidarse para nada de los idealistas trabajos de la Comisión de Reformas sociales.

—El Comité de la Unión General de Trabajadores ha remitido á Puigreig 100 pesetas para socorro de los compañeros despedidos por defender la Sociedad.

—Los obreros de lampistería, hojalatería y latonería de esta ciudad, que han quedado sin trabajo por haberse cerrado la mayoría de los talleres, según acuerdo de los dueños, á consecuencia de haberse declarado en huelga, pidiendo la jornada de nueve horas, los obreros de casa los señores Corominas y Costa, celebraron días atrás una reunión, dándose cuenta en ella del acuerdo tomado por las dos Sociedades en que se halla dividido el oficio, referente á no volver al trabajo ningún individuo de los que han sido despedidos, á no ser en caso de que los soliciten los patronos, y que continúen en huelga los obreros de los señores Corominas y Costa hasta la consecución de las nueve horas.

El acuerdo fué acogido con unánime aplauso.

**Bilbao.**—Las Sociedades obreras de esta villa han acordado contestar al interrogatorio de la Comisión de Reformas sociales en el sentido de no hallarse dispuestas á perder el tiempo en responder á las preguntas que contiene, pero formulando su decidido propósito de no desmayar hasta alcanzar la jornada de ocho horas.

**Santander.**—En reunión celebrada el 14 del mes anterior, los tipógrafos acordaron reorganizar la Sociedad de resistencia de su oficio, nombraron una Comisión para que redacta el Reglamento y eligieron la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Ramón Castillo; vicepresidente, Antonio Fernández; secretario 1.º, Eduardo Hernández; idem 2.º, Marcelino Garriga; contador, Eduardo Rojas; tesorero, Antonio González; vocales, Gervasio Casanueva, Melchor Rodríguez y Cipriano Muñoz.

Dicha Sección formará parte inmediatamente de la Federación Tipográfica.

**Oviedo.**—Van muy adelantados los trabajos para constituir una Federación local de zapateros, ebanistas y moldeadores, que son los tres oficios recientemente organizados.

## FRANCIA

Han celebrado recientemente un Congreso los mineros de Pas-de-Calais, en el que se han adoptado resoluciones importantes relativas á la seguridad en los trabajos de la mina.

—También ha terminado sus tareas el Congreso regional obrero de Marsella, en el que se ha acordado someter al estudio de un Congreso internacional la proposición relativa á la huelga general, que la propiedad sea colectiva y que el Estado socorra á los ancianos y á los inválidos del trabajo. Las demás resoluciones tienen un interés puramente local.

## INGLATERRA

Los caldereros de la casa M. Gray, de West-Hartlepool, se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

—Los obreros empleados en la Fábrica de gas de Stuckport han hecho saber á la Compañía que abandonarán el trabajo si no se les concede la jornada de ocho horas y aumento de salario.

—La huelga de los empleados de los caminos de hierro escoceses toma proporciones considerables. El número de huelguistas se eleva á 8.500.

Rimas enormes de paquetes de regalos de Navidad están amontonados en las estaciones sin poder ser expe-

ditos. El transporte total, durante los días de Navidad, ha disminuido por efecto de la huelga un 75 por 100.

En la cuenca carbonífera de Clyde no se puede cargar carbón por falta de vagones, lo que causa una disminución de 80.000 toneladas por semana, habiendo aumentado los comerciantes 7 shillings por tonelada.

Los empleados huelguistas declaran que no aceptarán ningún arbitraje.

## ESTADOS UNIDOS

En Alabama hay en huelga 6.000 mineros.

—También están en huelga los zapateros de Rochester en demanda de aumento de salario.

—La Asociación patronal de pintores de Yonkers había decidido conceder á sus operarios la jornada de ocho horas, pero con rebaja de salarios; mas la Asociación de obreros pintores ha resuelto que la jornada sea de ocho horas y con igual salario que anteriormente. En caso negativo se declararán en huelga.

# ECOS DE LAS MINAS

Las Carreras, 28 de diciembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Tengo que denunciaros hoy á los negreros más déspotas que hay en esta cuenca minera de Vizcaya.

En la cantera de Pache Tauro, mina «Confianza», existe un capataz que no tiene precio para cabo de presidio. Hace poco, al despedir á dos obreros les amenazó con andar á estacazos con ellos si no abandonaban pronto el trabajo, á lo que le contestaron los dos compañeros que esa no era manera de tratar á ningún obrero; añadiendo que llevaban 22 meses en la cantera y querían saber el motivo de ser despedidos tan severamente, á lo que replicó el negrero con formas más soeces aún.

Este capataz, llamado Isidoro, tiene su historia llena de hechos semejantes. El día de Navidad no dejó trabajar en la cantera más obreros que los que tiene en su barracón, que son 14, y hace con ellos lo que los salteadores de caminos.

En esta mina nunca se han observado las órdenes del general Loma. D. Miguel Urioste y D. Miguel Oribe, dos soberbios explotadores, son los propietarios de dicha mina; la cedieron en contrata por segunda y hasta tercera mano, y los actuales contratistas han colocado un revisador en el puerto para que examine los minerales y para que quite á los demás contratistas 30 ó 40 vagones durante el mes: así es que los contratistas que están bajo estas dos hienas tienen que maltratar á los obreros para cobrar lo que les roban dichos señores.—Un obrero.

## REMITIDO

Mataró, 27 de diciembre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En el núm. 247 de ese semanario se publicó una carta de esta localidad dando á conocer la conducta informal observada por el burgués Fontanals con los operarios de su taller; mas he aquí que en los periódicos *El Nuevo Ideal* y *El Progreso* ha aparecido un escrito, firmado al parecer por los obreros de dicho burgués, pretendiendo negar la exactitud de los hechos denunciados por EL SOCIALISTA; y como dichos hechos son perfectamente ciertos, nos tomamos la libertad de dirigiros estas líneas á fin de ratificar lo dicho por este semanario y contestar, no á los firmantes de la rectificación, sino á su inspirador el patrono.

En julio último, la Sociedad del ramo de ebanistería presentó á los dueños de taller una petición para suprimir el trabajo á destajo y recabar otras pequeñas mejoras para el oficio; petición que fué aceptada inmediatamente por la mayoría de los patronos, excepto unos pocos, entre los que se contaba el Sr. Fontanals, quien á pesar de sus alardes de republicanismo es tan explotador como puede serlo el mas carcupunda, y por ende enemigo de conceder á los obreros á quienes estruja la más leve mejora en sus malas condiciones de trabajo. Hubo, pues, que declarar la huelga en su taller; pero al ver que los días pasaban y que los operarios no se presentaban á su faena, se dió por vencido y dijo que aceptaba las reformas, pero que no las quería firmar, porque su palabra valía tanto como su firma (ya se ha visto luego que entre las dos no valen un *perro chico*). Se contentó con dar su palabra ante unos compañeros de bastante confianza, añadiendo que no la quebrantaría. En vista de sus afirmaciones se levantó el índice y volvieron los operarios al trabajo.

Como las reformas continuaban rigiendo á pesar suyo, se dió á cavilar el modo de echarlas abajo, y quebrantando su honrada palabra de burgués se dirigió á la Junta Directiva de la Sociedad para que se le permitiese establecer el destajo. Naturalmente, la contestación fué negativa; él, en venganza quizá, despidió á un obrero «porque no ganaba el jornal que le daba» (hasta entonces no lo había notado por lo visto) y amenazó á los demás con traer los muebles hechos de Barcelona si no accedían á trabajar en las condiciones antiguas. Desde entonces todos sus esfuerzos se dirigen á desorganizar la Sociedad; mas viendo que no lo consigue y que, al contrario, aparecen al público sus fechorías, ha apelado al socorrido recurso de hacer firmar á sus operarios el escrito que apareció en los periódicos arriba nombrados,

como si con tan inocente ardíd fuera á engañar á los obreros mataroneses, que saben ya cómo se conduce con los suyos el Sr. Fontanals.

Esta es, compañeros, la verdad de lo acaecido en el asunto de dicho señor, por más que él se empeñe en querer demostrar lo contrario; si se atreviera, que no lo creemos, á rectificar estas líneas, aun tenemos algunas cosas más por decir de él, que darían á conocer por entero al republicano Sr. Fontanals á los obreros mataroneses.

En nombre de nuestros compañeros os desea salud y Revolución social.—La Junta de la Sociedad del ramo de ebanistería.

# VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

Juan Obelendo Sancho, de 36 años de edad, hallándose trabajando en la mina «Parcocha» (La Arboleda), fué cogido por una piedra de grandes dimensiones que se desprendió de la cantera donde se encontraba, dejándole muerto en el acto.

—En la cantera «Mame», de la misma localidad, el obrero Isaías García, de 19 años de edad, de la cuadrilla de Juan Pablo, fué gravemente herido por una piedra desprendida.

Estos repetidos accidentes demuestran la poca vigilancia de los capataces, á pesar de las órdenes del Sr. Mac-Lennan para evitarlos. Y como las autoridades se desentienden de estas *pequeñeces*, habrá que esperar que en esto, como en otras muchas cosas, la fuerza obrera ponga el debido correctivo.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador de esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Guadalajara.—J. G. C.—Recibidas 5 pesetas: 2 de su suscripción, 1 de la de P. F. hasta fin febrero 91, 1 de la de C. G. hasta fin noviembre 90 y 1 de 4 «Estudios». Remitimos una «Autonomía» y 10 «Estudios». Conformes con lo que dice. Diego Alvaro.—P. S.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 90.

Calatayud.—G. G.—Recibidas 3 pesetas de su suscripción hasta fin enero 91. Se hará lo que indica.

Aznaga.—J. T.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 91.

Oviedo.—P. G.—Recibidas 6 pesetas: 4 de la suscripción de W. G. hasta fin diciembre, 1 de la suya hasta fin octubre y 1 de la de S. de Z. hasta fin marzo 91. Se remitieron un «Estudio», un «Manifiesto», un «Colectivismo» y 1 «Autonomía».

Santander.—E. R.—Se remite 1 «Ley de reuñiones». San Juan de Vilasar.—J. R.—Se remiten 4 ejemplares de «Los explotadores».

Mataró.—N. S.—Remitimos 12 ejemplares de «Los explotadores».

La Arboleda.—N. P.—Recibida la suya. Se remiten los periódicos á su nombre.

Calatayud.—M. P.—No hemos recibido cantidad alguna.

Socuéllamos.—D. M.—Recibidos 45 céntimos de 8 ejemplares.

Barcelona.—A. G. Q.—Se remitieron 6 «Socialismos» y 6 «Leyes».

Lisboa.—O *Protesto Operario*.—Escribiremos respecto á su encargo.

La Arboleda.—F. A.—Recibidas 117 pesetas: 15 de la cuota para el periódico y 102 para el C. N.

Santander.—V. M.—Recibidas 1,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin enero 91 y 0,50 para lo que indica. Remitimos una «Ley de asociación». Se le escribe.

La Administración tiene para su venta varias colecciones de EL SOCIALISTA de los años 1888 y 1889, al precio de 4 pesetas cada año.

# A NUNCIOS

## ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR GABRIEL DEVILLE

Importante folleto de 48 páginas; precio 25 céntimos de peseta. Se puede adquirir dirigiéndose á la Administración de este periódico ó á las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

## LOS EXPLOTADORES Y SUS VÍCTIMAS

POR FERNANDO RICO GUTIÉRREZ

Este folleto, primer cuaderno de la «Biblioteca socialista de la Agrupación malagueña», se vende á 30 céntimos en la Administración de este periódico; en Málaga, plaza de Urbicay, número 9, piso 2.º, y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

## PROGRAMA

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ORGANIZACIÓN GENERAL DEL MISMO

y acuerdos y resoluciones del Congreso Nacional de Barcelona é Internacional de París.

Se vende á 15 céntimos en la Administración de este periódico ó en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.